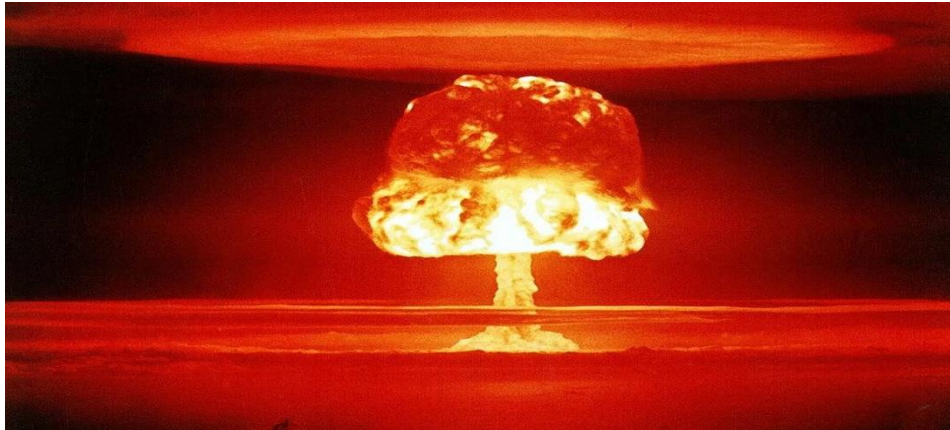


¿Al Borde de una Guerra Nuclear?

14 de julio de 2023



[In English](#)

No hace mucho conversaba con un viejo amigo y entre las varias cosas que hablamos tocamos el tema de la guerra en Ucrania. Cuando le pregunté qué pensaba acerca de este conflicto me repitió más o menos lo que los medios aquí en Estados Unidos y en muchas otras partes del mundo dicen sobre lo que está pasando en Ucrania. Después de comentarle cómo yo veía las cosas, basado en medios alternativos que podemos encontrar por internet, él se sorprendió y me dijo que era la primera vez que escuchaba este otro lado de lo que está pasando en Ucrania, cosas que las noticias aquí omiten. Me pareció que así como este amigo muchas personas sólo conocen la versión oficial de los gobiernos de Estados Unidos y Ucrania los cuales son difundidos día tras día a través de sus poderosos medios de comunicación.

Es por esta razón que he decidido escribir este artículo para tratar de presentar lo que me parece ser la realidad de este peligroso conflicto, que de seguir como va, con su estela de destrucción, desolación y muerte en ese país del cual muchos ni siquiera habían oído sino hasta ahora, y que de no haber intentos serios para conseguir la paz, podría llevarnos a una terrible conflagración nuclear con consecuencias devastadoras para toda la humanidad.

En primer lugar, empezaré afirmando que la declaración del Presidente Biden, al inicio de esta operación militar rusa en Ucrania en febrero del año pasado, de que Rusia fue el agresor y que su ataque contra Ucrania fue sin ninguna provocación, no es cierta. Decir que un día Vladimir Putin decidió enviar sus tropas a Ucrania, así por así, sin motivo alguno, no corresponde a lo que realmente estaba sucediendo en esa región del planeta. Como muchos desconocen la historia de esos países, se han solidarizado con Ucrania y su presidente, y han colocado banderas de Ucrania en sus perfiles de Facebook y otras redes sociales como muestra de apoyo sin darse cuenta de que están apoyando una vil propaganda anti-rusa promovida por los medios de comunicación occidentales los cuales han convertido al ex actor-comediante y ahora presidente de Ucrania, Volodymyr Zelensky, en un héroe víctima de la terrible y criminal guerra de Rusia contra Ucrania.

Lo que estos medios no cuentan es que este conflicto no comenzó exactamente en febrero del año pasado sino muchos años atrás. Quizás podemos retroceder un poco en la historia. Aunque Ucrania había sido parte integral de la Unión Soviética, con la disolución de la Unión Soviética en 1991, se declaró república independiente. No tomando en cuenta que una gran proporción de su población, especialmente en la región del Donbás, en el este de Ucrania, era de descendencia rusa cuyo idioma primario era el ruso, los nuevos gobiernos de Ucrania empezaron a imponer el idioma ucraniano como idioma oficial y a buscar suprimir el ruso y todo lo que fuera ruso. Por un tiempo los dos idiomas y las dos culturas se mantuvieron, y los gobiernos fueron algo tolerantes hasta que en 2014 hubo un golpe de estado promovido por ultranacionalistas con el apoyo del gobierno de Estados Unidos y otros gobiernos europeos derrocando al presidente Viktor Yanukovich, quien había sido elegido legítimamente y que buscaba mejores relaciones con Rusia.

Otro factor que debe tomarse en cuenta es el rol que juega la OTAN (Organización del Tratado del Atlántico Norte) en este conflicto. La OTAN es una organización militar de varios países europeos y Estados Unidos que se formó en tiempos de la Guerra Fría para contrarrestar el poder y los avances de la Unión Soviética. Una vez disuelta la Unión Soviética, la OTAN debía haber sido disuelta también. Con el patrocinio de Estados Unidos como miembro mayor y otros países miembros como el Reino Unido, Alemania y Francia, la OTAN comenzó a expandirse hacia el este de Europa aceptando entre sus miembros a antiguos países satélites de la Unión Soviética y aun a países que habían sido parte de ella. Todo esto se ha hecho a pesar de haberle prometido a Mikael Gorbachov de que "no habría avance de la jurisdicción de la OTAN para fuerzas de la OTAN una pulgada hacia el este". La OTAN ha estado fomentando a través de los años una innecesaria "Rusofobia" haciendo creer a los europeos que Rusia, como continuación de la Unión Soviética, los va a invadir y que por lo tanto deben armarse para enfrentar su amenaza. Rusia, por su parte, ha considerado este avance de la OTAN hacia sus fronteras como una amenaza para su seguridad nacional. Es algo así como reaccionaría Estados Unidos si México, Canadá o Cuba hicieran una alianza con Rusia o con China y colocarán bases militares cerca de sus fronteras. La OTAN entonces ha estado cortejando desde hace años a Ucrania que limita con Rusia para que se haga miembro y esto es algo que Rusia ha dicho que no tolerará. Rusia sostiene que lo mejor es que Ucrania se mantenga neutral pero la OTAN dirigida por Estados Unidos y de manera beligerante ha dicho que aceptará como miembro a todo país que así lo desee y que no aceptará imposiciones de nadie.

Después del golpe de estado en 2014, varios acontecimientos de importancia tomaron lugar. Uno fue el referendo en la península de Crimea en el cual la mayoría de la población votó a favor de separarse de Ucrania y anexarse a Rusia, algo que Estados Unidos y los países europeos no han aceptado. Crimea tiene una historia interesante. Es una región de mucho valor estratégico para quien la posea. En 1954 Nikita Krushev, líder de la Unión Soviética, se la concedió a Ucrania en un acto que muchos califican como caprichoso. Eso, sin embargo, no era ningún problema pues entonces Ucrania era parte de la Unión Soviética. La mayoría de la población de Crimea son tártaros y rusos, y eso es algo que no se tomó muy en cuenta cuando se fracturó la Unión Soviética: que muchos rusos quedaron fuera de sus fronteras en países que más tarde sus gobiernos adoptaron una actitud anti rusa y fueron discriminados por la creciente "Rusofobia" que se venía fomentando desde Occidente.

Y hablando de "Rusofobia", es lamentable cómo debido al presente conflicto con Rusia, en Europa y otras partes del mundo se han prohibido no sólo el idioma ruso sino muchas otras cosas de la cultura rusa como su música, sus artes, su artesanía y aun su culinaria. Autores como Leo Tolstoi, Fyodor Dostoievski, Alexander Pushkin y otros han sido eliminados de cursos de estudios en varias universidades. Aún la música de compositores como Tchaikovski, Rachmaninoff, Stravinski y otros ha sido eliminada de conciertos de música clásica. ¿Se imaginan si en la segunda guerra mundial cuando la Alemania Nazi invadía países y causaba muerte y destrucción se hubiera prohibido la música de Bach, Beethoven, Brahms, Schumann y otros, sólo por ser alemanes? Es realmente muy triste todo esto que está pasando. Eso sin contar la supresión que se ha hecho de los medios rusos y otras fuentes informativas que cuentan el otro lado de lo que pasa en Ucrania.

El rol de Estados Unidos es tal vez el más importante factor que no se puede dejar de mencionar. No sólo es el mayor proveedor de armas a Ucrania en el actual conflicto sino que desde hace muchos años ha estado preparando a ese país para un enfrentamiento con Rusia. Después de la caída de la Unión Soviética, los líderes de Estados Unidos declararon en 1992, en lo que se llamó la "Doctrina Wolfowitz", que "la misión política y militar de Estados Unidos en la era post guerra fría será asegurarse de no permitir que surja ninguna súper potencia rival en Europa Occidental, Asia o en el territorio de la antigua Unión Soviética". De esta manera el nuevo orden mundial sólo permitiría la existencia de una sola súper potencia que sería los Estados Unidos. Mientras en Rusia gobernó en los años 90, después de Gorbachov, el títere Boris Yeltsin, Estados Unidos no tenía ningún problema. Fue en esa época que entró el capitalismo a Rusia y comenzó la era de los famosos oligarcas rusos que ahora la prensa occidental los menciona con desagrado como si Estados Unidos no estuviera también llena de oligarcas, sólo que aquí se les llama multimillonarios.

Cuando Vladimir Putin llegó al poder en Rusia y comenzó a mostrar señales de independencia y de que no se sometería a los Estados Unidos o a los países occidentales, eso preocupó a Estados Unidos. Aunque ya Rusia no era una potencia comunista, y Putin tampoco lo era, muchos siguieron refiriéndose a Rusia como un país comunista ya que ese epíteto tiene una connotación bastante negativa en los países capitalistas. Con la llegada de Putin, Rusia empezó a modernizarse y a elevar su nivel de vida así como a desarrollarse en el plano económico, político y militar. Inmediatamente comenzaron los ataques contra él y a tildarlo de autoritario y hasta de dictador. O sea, se empezó a usar la misma táctica que Estados Unidos usa contra todo gobierno que no se le somete. A través de la OTAN y utilizando toda la fuerza mediática se comenzó a hablar de prepararse para defenderse de un supuesto e inminente ataque de parte de Putin contra Europa.

En Ucrania líderes y políticos estadounidenses empezaron a intervenir en muchas áreas de su gobierno. Realmente es asombroso la forma cómo el gobierno de Estados Unidos desde 1991 ha invertido millones de dólares en programas "pro-democracia" en Ucrania y ha ejercido una poderosa influencia en su gobierno y política. A través de personajes como Victoria Nuland, quien ha servido desde la época de Obama en el área de asuntos políticos en Europa y Eurasia, los Estados Unidos han estado muy involucrados en todo lo que pasa en Ucrania. Cuando en 2014 sucedió el "levantamiento de Maidán", como ha sido llamado pero que fue realmente un golpe de estado contra el presidente legítimamente electo, la Sra. Nuland estaba allí asistiendo a

los golpistas. Desde entonces ha sido una fuerte defensora de apoyar a Ucrania con armas en su guerra contra Rusia. El mismo actual presidente de Estados Unidos, Joe Biden, se jactó de haber intervenido en asuntos internos de Ucrania cuando era vicepresidente cuando exigió que destituyeran a un fiscal en Ucrania a cambio de ayuda financiera para ese país. Todos estos hechos están en el Internet para quien desee investigar.

A raíz del golpe de estado en 2014, no sólo Crimea se separó de Ucrania mediante un referendo y se unió a Rusia sino que varias provincias de la región del Donbás como Luhansk y Donetsk, de una mayoría rusa, se declararon independientes. Este fue el comienzo de una guerra civil donde el gobierno de Ucrania llamó a los separatistas "terroristas" y los separatistas, por su parte, buscaron el apoyo de Rusia. Así ha sido que desde 2014 han sido miles los que han muerto, muchos de los cuales han sido civiles, debido a los continuos ataques del ejército ucraniano contra los insurgentes. Estados Unidos por su parte apoyó al nuevo gobierno nacionalista ucraniano con armas y entrenamiento de sus militares. En vista de todos estos sucesos, representantes de Rusia, Ucrania, Francia y Alemania, se reunieron en Minsk, Bielorrusia, en septiembre de 2014, para acordar el cese de las hostilidades. Entre las resoluciones se acordaba concederles a esas provincias rebeldes cierto grado de autonomía, aunque manteniéndose parte de Ucrania.

En vista de que la guerra civil persistía, se volvieron a reunir otra vez en Minsk en febrero de 2015 para revisar y actualizar el primer acuerdo. Esto tampoco ayudó y los enfrentamientos continuaron porque el ejército ucraniano continuó atacando y matando indiscriminadamente a miles de residentes del Donbás. Finalmente, al ver que Ucrania no cumplía con los acuerdos de Minsk y para proteger a la población rusa, el Presidente Putin decidió aceptar a las provincias rebeldes como repúblicas independientes y aliadas de Rusia, y como tales se vio obligado a enviar a su ejército para protegerlas de los ataques del ejército ucraniano. Este fue el comienzo de la presente situación de guerra que ha ocasionado mucha destrucción y muerte tanto de ucranianos como de rusos, especialmente en las zonas afectadas.

Por declaraciones recientes hechas por varios de los firmantes de los acuerdos de Minsk se ha sabido que no hubo buenas intenciones de parte de ellos y que más bien utilizaron esos acuerdos para ganar tiempo y armar a Ucrania en una posible guerra con Rusia. Políticos estadounidenses decían que se debía enviar armas a Ucrania porque era mejor pelear contra Rusia allá en Ucrania que aquí e inclusive han dicho que seguirán proveyendo armas a Ucrania para que pelee "hasta el último ucraniano."

Los principales medios de información de aquí en Estados Unidos continuamente reportan que Ucrania está ganando la guerra pero la realidad parece ser otra. Cada día mueren cientos de soldados ucranianos y muchas de las armas que les han sido proporcionadas han sido destruidas por el ejército ruso. El Presidente Zelensky no hace más que ir a todas partes para pedir que le envíen armas y hasta ha solicitado el uso de armas prohibidas como las bombas de racimo. Aun con la ayuda de las armas y municiones que muchos países europeos le han enviado, Ucrania no está ganando la guerra y más bien ha estado perdiendo territorio e innumerables soldados y equipos cada día. Eso, por supuesto, no lo dicen los medios de aquí. Aquí sólo hablan de que Ucrania está ganando o que va a vencer a Rusia y los políticos dicen que una victoria de Rusia no será aceptable de ninguna manera.

Para mí es evidente que esta guerra se habría evitado si el gobierno de Zelensky hubiera cumplido plenamente los acuerdos de Minsk. De haber sido así, Rusia no habría tenido que llevar a cabo esta operación militar con sus lamentables consecuencias. Y aunque en abril de 2022 hubo un intento de hacer la paz, tanto los Estados Unidos como el Reino Unido se opusieron. A sus compañías productoras de armas de guerra no les convenía detener este conflicto porque la guerra significa ganancias de miles de millones de dólares.

También es evidente que esta guerra “proxy” es un esfuerzo de Estados Unidos por debilitar a Rusia y así mantener su control y hegemonía en el mundo. Además, me pregunto si la obsesión de Joe Biden de ayudar a Ucrania por todos los medios posibles estará tal vez motivada por su deseo de esconder posibles negocios oscuros que tanto él como su hijo Hunter y otros políticos estadounidenses han hecho en Ucrania.